

Episcopado argentino envió nota de desagravio a Roma

Enojo por carta de Madres de Mayo al Papa

En la misiva critican con extrema dureza las gestiones del Vaticano en el caso Pinochet, lo que desató el enojo de los obispos que le aseguraron a Juan Pablo II sentirse avergonzados de ser argentinos.

Un revuelo de proporciones causó en Argentina una carta que enviaron las Madres de la Plaza de Mayo al Papa Juan Pablo II. Entregada el martes a la Nunciatura Apostólica en Buenos Aires, la agrupación le reprocha con extrema dureza al Vaticano haber intervenido en favor del general (R) Augusto Pinochet. La misiva contiene frases como "Jesús fue crucificado por los Judas como usted", lo que provocó indignación, especialmente entre el episcopado transandino.

OBISPOS FURIOSOS

Los obispos de ese país reaccionaron con perplejidad al conocer el contenido de la polémica carta. Debido a las "expresiones sin precedentes" de ésta, la Conferencia Episcopal argentina decidió mandar una carta de desagravio a Juan Pablo II.

El episcopado dijo que la nota firmada por la titular de la agrupación de derechos humanos Hebe de Bonafini "nos ha herido hondamente y nos ha avergonzado como argentinos". En su misiva, los obispos dicen estar "dolorosamente sorprendidos y profundamente indignados por las expresiones en contra de Su Santidad hecha por un grupo de las Madres de Pla-



Las Madres de la Plaza de Mayo salen de la Nunciatura Apostólica en Buenos Aires, donde entregaron una carta que repudia en tono ofensivo la gestión vaticana en el caso Pinochet.

za de Mayo, en nombre de todos los obispos y de los fieles de la Iglesia Católica le hacemos llegar nuestro profundo afecto, agradecimiento y adhesión filial a su persona", dice una parte de la respuesta episcopal.

La carta, que fue firmada por todos los obispos de la Conferencia Episcopal, señala también que el Papa, "con sabiduría admirable, con espíritu abierto a todos los sectores, con caridad sin límites y con valentía extraordinaria, conduce al pueblo de Dios y señala al mundo entero

caminos de verdad y justicia, de amor y de paz".

DURA CRITICA AL PONTIFICE

Desde que Pinochet fue detenido en Londres en octubre pasado, las Madres de la Plaza de Mayo se han mostrado partidarias de que el ex jefe de Estado sea enjuiciado en España. En varias ocasiones han aplaudido la actuación del juez español Baltasar Garzón y han apoyado activamente su investigación referente a la Junta Militar argentina (1976-1983).

Hebe de Bonafini, madre que lidera la agrupación, recordó que en tres oportunidades habían hablado con Juan Pablo II sobre las personas desaparecidas durante la represión del régimen militar argentino. "Nunca pidió por los nuestros y resulta que ahora alza la voz por semejante genocida", dijo a la prensa después de entregar la nota, que fue recibida por una empleada administrativa de la Nunciatura.

En Argentina muchos consideraron que la dureza de la carta era inusual,

aún para ser de las Madres de Mayo.

OBISPOS ESPAÑOLES

La polémica por la carta de las Madres de Mayo incluso se trasladó a España. Ahí, la Conferencia Episcopal respaldó los argumentos del Vaticano a favor de Pinochet y aplaudió las gestiones realizadas. Monseñor Juan José Asenjo, secretario del organismo, aseguró que mientras no se constituya el Tribunal Penal Internacional, habría que respetar la soberanía jurídica de cada país.

Las frases de la polémica

Extractos de la carta que las Madres de la Plaza de Mayo enviaron al Papa Juan Pablo II, y que desató una tormenta en el episcopado argentino. "Señor Juan Pablo II: Nos dirigimos a usted como a un ciudadano común, porque nos parece aberrante que desde su sillón de Papa en el Vaticano, sin conocer ni haber sufrido en su cuerpo la picana, las mutilaciones, la violación, se anime en nombre de Jesucristo a pedir clemencia para el asesino.

Jesús fue crucificado y sus carnes fueron laceradas por los Judas que como usted hoy defienden a los asesinos.

Ninguna madre del Tercer Mundo, que dio luz a un hijo que amó, amamantó y cuidó con amor y que después fue mutilado por la dictadura de Pinochet, Videla, Banzo, Stroessner, va a aceptar resignadamente su pedido de clemencia. No impidió la masacre, no alzó su voz por nuestros miles de hijos en aquellos años del horror. Que Dios no perdone a usted señor Juan Pablo, que denigra a la Iglesia del pueblo".